

Castañeda y Najera.—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 25 de Abril de 1874.—*Lic. Emilio Ordoz*, oficial mayor interino.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito del Estado de Guanajuato, contra Agustin Baltazar, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: En la mañana del día 28 de Julio del presente año, fué aprehendido Agustin Baltazar á petición del C. Ricardo Fernandez, que lo acusó del delito de circulacion de moneda falsa; y en las diligencias que el Juzgado de Distrito practicó en averiguación de este delito, resulta, que en la noche del día 26 del mismo mes, Agustin Baltazar vendió al C. Ricardo Fernandez unos botines en seis reales y medio, y para que tomara esta cantidad, el C. Fernandez le dió un peso, pero pretestando no tener cambio, lo condujo á varios lugares con el objeto de conseguirle; hasta que encontraron á Doña Juana Garcia conocida del C. Fernandez quien ofreció prestar á este último los seis reales y medio para pagar los botines; Agustin Baltazar no quiso recibirlos, diciendo, que no era el precio en que habían convenido; y arrebatando al C. Fernandez lo dió un peso y huyó. La Sra. Garcia y el C. Fernandez reconocieron esta moneda, y convinieron que era falsa, que Agustin Baltazar había sustituido en lugar de la buena que había recibido.

Estos hechos constan por las declaraciones del C. Fernandez y de Doña Juana Garcia, quien expresó además las señas particulares del procesado. Estas declaracio-

nes, unidas á la certificación judicial y á la calificación hecha por dos peritos plateros, de la moneda entregada por el C. Fernandez, inclinan el ánimo á creer al procesado responsable del delito que se le atribuye; pero como ha negado en su preparatoria, en los carcos que resultaron y en su confesion con cargos, no solo haber hecho la sustitucion de las monedas como se ha dicho, sino tambien haber vendido botines al C. Fernandez, respecto de su culpabilidad, no existe otra prueba que el testimonio de su acusador y de Doña Juana Garcia.

La ley 32 tit. 16 part. 3^a, exige, para pronunciar una sentencia condenatoria, fundada en el dicho de testigos, el testimonio al menos de dos personas mayores de toda escepcion ó sin tacha, cuya prueba no existe contra Agustin Baltazar; porque el testimonio del C. Fernandez, no puede considerarse como el de un testigo de esta naturaleza por estar interesado en la causa y hacer las veces de acusador.

Por estas razones y con fundamento de la ley citada y del artículo 89 del Código penal, el Promotor fiscal pide que el Juzgado se sirva absolver al procesado del cargo que se le hizo en la presente causa.

Guanajuato, Noviembre 26 de 1873.—*José Aguilar y Córdova.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, Diciembre 19 de 1873.—Vista la presente acta instruida por circulacion de moneda falsa, contra Agustin Baltazar, soltero, de 23 años, zapatero, originario de Irapuato y vecino de esta Capital.

Resultando: que en la noche del sábado 26 de Julio de este año, el C. Ricardo Fernandez, contrató la compra de un par de botines amamellados, y para pagar el precio de seis y medio reales que había ofrecido, entregó un peso al vendedor, quien no teniendo consigo feria, llevó al comprador á diversos puntos para conseguirla, hasta que

en la plazuela de los Angeles encontraron á María Juana García, conocida de Famañez, la cual prestó á este seis y medio reales para que pagara los botines; en cuyo acto el vendedor, alegando que no los había vendido sino en siete y medio reales, hizo entrega de un peso al comprador, arrebató los botines y emprendió la fuga; habiendo sido en seguida reconocido el peso como falso, y perseguido sin éxito el estafador.

Resultando: que el siguiente día Domingo 27, la testigo García, logró hallar en el Puente Nuevo al procesado, y asegurando que él era el vendedor de los botines, pidió y obtuvo su aprehension.

Considerando: que el delito de circulacion de moneda falsa, no está plenamente acreditado, por razon de que no obstante que el peso de que se habla, existe agregado á los autos y ha sido calificado pericialmente como falso, no hay datos bastantes para reputar jurídicamente cierto el hecho de haber sido Agustín Baltazar el vendedor de los botines, supuesto que del contrario solo depone el que se dice comprador; ni los hay tampoco para probar, con la claridad que requiere la ley 26 título 19 partida 7ª, que el encausado haya recibido un peso bueno y suplantándolo con otro falso; no los hay para persuadir el ánimo judicial de que el peso presentado por Fernandez sea el mismo que Baltazar le dió, al arrebatárselo, el calzado que le había vendido; ni finalmente los hay, para creer de una manera indudable, que haya sido el procesado la misma persona que rescindió el contrato, devolvió una moneda falsa, recogió los botines y hayó; pues ninguna de las circunstancias referidas aparece justificada, como lo exige la ley 32 título 16 partida 3ª, esto es, con el dicho de dos testigos mayores de toda escepcion, atendiendo á que los dos únicos testigos de cargo, Ricardo Fernandez y Juana García, el primero es interesado en la causa, y por consiguiente inhabil para hacer fé en juicio.

Por estas consideraciones, de conformi-

dad con el pedimento fiscal, y con apoyo del artículo 8º del Código penal, el C. Juez de Distrito, declara: que es de absolverse y se absuelve á Agustín Baltazar del cargo de circulacion de moneda falsa. Notifíquese este fallo á las partes, y previa su citacion, remítase el acta á la superioridad, para los efectos legales.

Así el C. Juez de Distrito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato 31 de Diciembre de 1873.—*Luis G. Medina.*

Pedimento del C. Fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que en 27 de Julio último, el guarda número 9 de la policía de Guanajuato aprehendió á Agustín Baltazar, circulador de un peso falso. Tómádole su declaracion preparatoria manifestó, que estaba acusado de haber sustituido un peso bueno con un falso.

Ricardo Fernandez declaró, que ajustó en venta con el reo unos botines de gamusa amarilla en seis y medio reales, habiéndole dado un peso duro; que despues de varias vueltas en busca de feria, suscitó el reo altercado sobre el precio de los botines, sosteniendo haberlos vendido en un real mas; que entonces violentamente le devolvió el peso falso en vez del bueno que había recibido; despues de haber arrebatado á Fernandez los botines.

Dña Juana García fué testigo presencial del altercado y de la violencia con que procedió Agustín Baltazar, que se negó á recibir los seis y medio reales que ya facilitaba á Ricardo Fernandez.

Por lo visto no existen en la causa datos bastantes para reputar jurídicamente cierto el hecho de que se acusa á Agustín Baltazar, por no ser suficiente el dicho de un solo testigo para probarlo, segun lo manda la

ley 32, título 16 partida 3ª. Además, no existen pruebas de que el peso que Fernandez diera al reo, fuera distinto del que le devolvió.

Por lo expuesto, el Promotor fiscal pide se confirme por sus propios legales fundamentos la sentencia absolutoria de 1ª instancia, pronunciada por el C. Juez de Distrito de Guanajuato.

Querétaro, Enero 10 de 1874.—*Luis Castañeda*

Es copia que certifico. Querétaro, Enero 29 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Enero 23 de 1874.—Vistos: la mañana del 27 de Julio del año próximo pasado, fué consignado Agustín Baltazar, casado, de veintitres años de edad, zapatero y vecino de Guanajuato, ante la autoridad judicial, por quejarse el C. Ricardo Fernandez de que la noche del día anterior le había sustituido un peso de cobre en lugar del que le diese legítimo en pago de un par botines que le comprara, cuya moneda tomó el reo, y por no tener cambio anduvieron por distintos puntos de la Ciudad, hasta que Juana García, facilitó al comprador seis y medio reales que entregara al vendedor, que reclamó un real más que completase el precio estipulado; y como no hubiese conformidad, se rescindió el contrato entregando el reo el peso, y recogiendo los botines se retiró con precipitación, á tiempo que á la luz del farol se reconoció el peso y se notó ser de cobre, que se suplantó por el de buena ley, por lo cual se solicitó la aprehension de Baltazar, y conseguida se procedió en su contra en inquisición del delito de circulacion de moneda falsa mediante estafa, que se reputa como circunstancia agravante.

Tanto el quejoso como la testigo García, sostuvieron en careo el hecho enunciado que negó Baltazar de un modo absoluto,

por todo lo que es de considerarse, que si bien es verdad existe el cuerpo del delito, es decir, el peso falso de cobre, cuya especie y cualidad se certificó legalmente con lo depuesto por los peritos CO. Roque Guzman y Timoteo Aguiar, fojas 8 fiente, no se constituyó á Baltazar convicto de que él fuese actor de ese hecho reprobado, sin que obste sobre el particular lo aseverado por el quejoso y la testigo García, por que el primero es interesado, y la segunda es singular en su dicho, y sin los requisitos que para surtir prueba plena exige la ley 32, tit. 16, part. 3ª; á lo que se agrega, no haberse justificado, en el supuesto de que se hubiese probado el contrato relativo á los botines, si el peso falso lo entregó Baltazar ó esa moneda la tuviese Fernandez con buena fé exenta de toda malicia; y he aquí que unido á lo antes referido, resulta no haberse demostrado la culpabilidad del titulado reo.

Por lo expuesto, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, y con fundamento del artículo 8º del Código penal, fallo:

Se absuelve á Agustín Baltazar del delito de circulacion de un peso falso, de que se le hizo cargo.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á 8 de Diciembre del año próximo pasado, notifíquese y ejecútase, librando la secretaría los recaudos que corresponden, y remítase la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Rámis Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

Es copia que certifico. Querétaro Enero 29 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del O. Procurador General de la Nacion.

El fiscal, en calidad de Procurador general de la Nacion, dice: que la presente causa se inició en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Agustin Baltazar, por el delito de circulacion de moneda falsa. En 1ª instancia, y por auto de 19 de Diciembre del año anterior, se falló: Que es de absolverse y se absuelve á Agustin Baltazar, del cargo de circulacion de moneda falsa.

Ese fallo fué á su vez confirmado por el Tribunal de Circuito de Querétaro en 23 de Enero próximo anterior, declarando; se absuelve á Agustin Baltazar del delito de circulacion de un peso falso, de que se le hizo cargo.

Causando ejecutoria el fallo de segunda instancia, y no encontrando el que habla mérito para exigir responsabilidad á los jueces inferiores, el Procurador interino es de opinion se de por revisado este proceso.

México, Febrero 7 de 1874.—*Altamirano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo 20 de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para exigir la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—S. Guzman.—M. Zavala.—Lic. Enrique Landa,* secretario.

Es copia. México, Marzo 24 de 1874.—*Alejo Gomez Eguiarte,* oficial segundo.

AMPARO.

Promovido en el Juzgado de Distrito de Coahuila por el O. Evaristo Madero, contra los CC. General Andrés S. Viesca y Coronel Emiliano Laing, por violacion de los artículos 16 y 27 constitucionales.

PEDIMENTO DEL O. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor dice: que segun manifestó en su anterior pedimento, tres son los hechos en que ha fundado el C. Evaristo Madero su solicitud de amparo. El allanamiento de su domicilio en la Hacienda del Rosario de su propiedad, á causa de haberse introducido el dia 15 de Noviembre próximo pasado una partida de soldados por orden del C. Coronel Emiliano Laing, llevándose de leva á todos los sirvientes é industriales de la Hacienda: la ocupacion de varios caballos de su propiedad sin su consentimiento y sin la previa indemnizacion: y los préstamos de dinero que le han exigido, sin que hasta hoy haya presentado los comprobantes correspondientes.

Sobre este último hecho que la parte no ha cuidado de precisar fijando las cantidades, y demostrando la violacion respectiva, los ejecutores informan, que únicamente se le han exigido las contribuciones que tiene que pagar al Estado, segun consta en los recibos que se le otorgaron.

Las facultades que la autoridad responsable haya tenido para decretar esta medida administrativa, no estan sugetas á la calificacion del Juzgado. No es posible calificar la justicia de aquella disposicion sin intervenir en la soberanía de una entidad libre é independiente en su régimen interior, ni es de hacerse tal calificacion en el presente juicio, cuyos procedimientos deben limitarse á proteger al individuo en el caso especial que denuncia como atentatorio á sus garantías, sino hacer declaraciones genera-